



TÚ Y YO SOMOS TRES
FERRAN
MONEGAL

«Ahora somos nosotras nuestras proxenetas»

Ha sido una lástima que los *Encuentros inesperados* (La Sexta) hayan tenido esta semana tan floja audiencia. Ha sido una reunión muy interesante. Cinco señoras (Esperanza Aguirre, Mala Rodríguez, Luz Sánchez Mellado y Carolina Iglesias, más Mamen Mendizábal como anfitriona) hablando de la condición de mujer. Los desnudos, las transparencias, la provocación, el feminismo, y este nuevo movimiento que ha surgido y que se llama Capital erótico, es decir, que las mujeres impulsen su erotismo como un valor propio.

Precisamente cuando Mamen vio que Mala Rodríguez había elegido como porte indumentario una chaqueta satinada con un escote estupendo, advirtió: «El mundo del escote, en mi profesión, riñe con la credibilidad», y a partir de ahí se inició una vibrante confrontación sobre el eterno reduccionismo, es decir, «la mujer, una de dos, o es guapa, exuberante y tiene curvas, o es inteligente». Dicho de otro modo,



Esperanza Aguirre y Mala Rodríguez.

si estás buena no puedes ser lista, ni tienes cerebro. Y viceversa.

¡Ah! Ha sido un encuentro luminoso. Mala Rodríguez tuvo intervenciones de un pragmatismo contundente. Decía: «Antes eran otros los que sacaban beneficio de nuestro cuerpo, ahora somos nosotras nuestras propias proxenetas». Ese apunte causó gran revuelo. Y ella siguió añadiendo: «Esto –señalándose el cuerpo– es mercancía. A mí me gusta estar en casa en el sofá,

con mi bigote sin depilar, con el pelo recogido en un moño,... ¡Pero tengo que trabajar!», y planteaba a sus compañeras que analizaran bien lo que pasa: «Si no estás buena, no triunfas», sentenció. Es decir, una cosa es teorizar y otra es lo que ocurre de verdad cuando necesitas salir en los *mass media*. Lanzando a continuación una perdigonada a la actual industria de fabricación de estrellas y temas musicales: «Yo antes no hacía canciones que hablasen de gilipolces. Ahora tengo unas cuantas».

A mí personalmente el programa se me ha hecho corto. El apunte de Mamen, diciendo que la credibilidad de una presentadora de informativos merma si aparece enseñando un buen escote, merece debatirse más ampliamente. Sobre el género masculino, por ejemplo, sacaron el caso de Albert Rivera cuando apareció, en el año 2006, en pelotas en un póster para atraer votos. La percepción social del desnudo masculino, y el femenino, parece que continúa siendo bien diferente. ■